

## IDEAS PRELIMINARES PARA ENTENDER LAS ORIENTACIONES TEORICAS EN ANTROPOLOGÍA URBANA.

PEDRO JACINTO PAZOS  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

### Resumen

Actualmente la antropología, ha abierto un abanico de orientaciones teóricas desde ciertas subdisciplinas que tenemos una gama de propuestas que pueden ser debatibles en toda su amplitud. La presente ponencia tiene como objetivo fundamental describir y analizar las distintas orientaciones teóricas que se han venido elaborando en antropología urbana desde ciertos autores referenciales. ¿Son estas perspectivas teóricas propuestas de trabajo para las manifestaciones empíricas sobre la cual observamos la ciudad en nuestro país?, ¿Son instrumentos conceptuales-metodológicos que pueden ser aplicados bajo un sentido lineal en nuestras ciudades en vías de modernización? En el fondo preguntas a explorar en la presente exposición.

Palabras claves: antropología urbana, lo urbano, ciudad, espacios públicos.

### Introducción

Actualmente la antropología, ha abierto un abanico de orientaciones teóricas desde ciertas subdisciplinas que tenemos una gama de propuestas que pueden ser debatibles en toda su amplitud. La presente ponencia tiene como objetivo fundamental describir y analizar las distintas orientaciones teóricas que se han

venido elaborando en antropología urbana desde ciertos autores referenciales. Sostenemos como hipótesis central que estas propuestas son parte de orientaciones teóricas eurocéntricas y estadounidenses, que se rigen bajo cánones pre-establecidos y, cuyas ideas difieren sustancialmente de las perspectivas empíricas que se observa en nuestro país o en los países tercermundistas. Lo que propongo son ideas preliminares sobre las cuales podemos avanzar en el desarrollo de nuevos sentires que la antropología urbana establece, para entender un debate aún por trabajar. De la gran parte de antropología urbana que se ha trabajado en el país muchos autores han sido citados y asumidos sin entender el pensamiento hipotético que se orientan desde estos centros teóricos. Solamente estos apuntes para entender una mejor comprensión de la ciudad y de lo que aún se denomina antropología urbana.

#### **Los antecedentes: los clásicos sobre la ciudad.**

Como sabemos cuatro son las tendencias clásicas que se observan en la antropología urbana en la actualidad o, lo que nos ha llegado hasta hoy en día. Trato de resumirlos a cuenta de su carácter reflexivo que las mismas propuestas nos obligan. Primero, tenemos la tendencia inicial que se ha venido presentando de este modo, con el mismo Carlos Marx y Federico Engels a la cabeza. Su orientación por entender la ciudad en relación con la división social del trabajo y la renta diferencial de la tierra, además de constituirlo en un ámbito de explotación desde las relaciones de trabajo. Estas categorías han logrado que se entienda a la ciudad bajo un carácter clasista y de diferenciación económica. Su principal referencia es entender la relación entre el campo y la ciudad y con ello, lo que implica entender las relaciones sociales de producción en ambos espacios, sobre todo desde la plusvalía agrícola para quienes organizaban el poder desde la ciudad. La división social y sexual del trabajo en el campo y la ciudad y sus formas de explotación recorren estas propuestas. La diferenciación social que implica la ciudad desde la ocupación del territorio es quizás el antagonismo característico de lo que denominamos ciudad. Quizás hoy en día hablar de Marx es pensar en anacronismos políticos, pero sin entender el principio rector que implican los conceptos antecedentes de lo que hoy tenemos como una extensión de la antropología urbana desde la ciudad.

La segunda tendencia es la propuesta que se observa en Max Weber. En este camino la sociología comprensiva jugó un papel determinante y aún se considera como parte de las referenciales conceptuales que se establecen desde las ciencias sociales. Aquí la idea es la tipología que Weber hace de la ciudad en sus distintas

manifestaciones también productivas e históricas y sobre todo ese acercamiento que hace a las formas de dominio económico que lo observa desde el mercado. Desde luego con las características particulares que ella implica. Mejor dicho, no todo espacio que tiene mercado es ciudad para que exista ciudad, tiene que ser una "localidad de mercado o un asentamiento de mercado", ya que hasta una aldea puede tener mercado. Menos reducir la ciudad desde la industria y el comercio. Esto no constituye la ciudad. Dice Weber:

*"Hablaemos de "ciudad" en sentido económico cuando la población local satisface una parte económicamente esencial de su demanda diaria en el mercado local y, en parte esencial también, mediante productos que los habitantes de la localidad y la población de los alrededores producen o adquieren para colocarlos en el mercado. Toda ciudad en el sentido que aquí damos a la palabra es una "localidad de mercado", es decir, que cuenta como centro económico del asentamiento con un mercado local y en el cual, en virtud de una especialización permanente de la producción económica, también la población no urbana se abastece de productos industriales o de artículos de comercio o de ambos, y, como es natural, los habitantes de la ciudad intercambian los productos especiales de sus economías respectivas y satisfacen de este modo sus necesidades. Suele ser lo normal que la ciudad, tan pronto como se ofrece como una estructura diferente del campo, sea a la vez sede de un señor, o de un príncipe, y lugar de mercado, o posea centros económicos de ambas especies -oikos y mercado- y también es frecuente que tengan lugar periódicamente en la localidad, además del mercado local regular, ferias de comerciantes viajeros. Pero la ciudad -en el sentido en que usamos el vocablo aquí- es un asentamiento de mercado." (Weber, 1998: 939).*

Es desde esta entrada que Weber inicia toda una reflexión para explicarnos la ciudad de consumidores y de productores. O, la ciudad mercantilista. Es decir, iniciar una distinción de los tipos de ciudades que se observan desde el mundo de la renta. Refiere: *"No nos proponemos ofrecer una casuística más detallada, como la que correspondería a una teoría rigurosamente de la ciudad. Apenas cabe decir que las ciudades representan, casi siempre, tipos mixtos y que por lo tanto, no pueden ser clasificadas en cada caso más que teniendo en cuenta sus componentes económicos predominantes".* (ibid: 942).

Un tercer momento pasa por Georg Simmel, quien nos traslada a la búsqueda de la individualidad en la ciudad. Este autor plantea el problema de la personalidad en la ciudad. La opresión del mundo moderno y el capitalismo va generando un "otro" individuo, otra personalidad producto de esta modernidad y de dicho capitalismo. Se genera así un *urbanita* indiferente y reservado: Un tipo de

personalidad caracterizado por los estímulos nerviosos. Este ya es otro enfoque que nos acerca a la antropología desde cultura y la psicología:

*“El tipo de individualidad propio de las metrópolis tiene bases sociológicas que se definen en torno de la intensificación del estímulo nervioso, que resulta del rápido e ininterrumpido intercambio de impresiones externas e internas. Siendo el hombre un ser diferenciante, su mente se ve estimulada por el contraste entre una impresión momentánea y aquella que la precedió. Por otra parte, las impresiones duraderas, las que se diferencian ligeramente la una de la otra, así como las que al tomar un curso regular y habitual muestran contrastes habituales y regulares, utilizan, por así decirlo, un grado menor de conciencia que el tumulto apresurado de impresiones inesperadas, la aglomeración de imágenes cambiantes y la tajante discontinuidad de todo lo que capta una sola mirada; conforman este conjunto, precisamente, las situaciones psicológicas que se obtienen en las metrópolis. Con el cruce de cada calle, con el ritmo y diversidad de las esferas económica, ocupacional y social, la ciudad logra un profundo contraste con la vida aldeana y rural, por lo que se refiere a los estímulos sensoriales de la vida síquica. La metrópoli requiere del hombre –en cuanto criatura que discierne- una cantidad de conciencia diferente de la que extrae la vida rural. En esta última, tanto el ritmo de la vida, como aquel que es propio a las imágenes sensoriales y mentales, fluye de manera más tranquila y homogénea y más de acuerdo con los patrones establecidos.”*  
(Simmel: 1989, 2)<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Ver: Georg Simmel: "[La metrópolis y la vida mental](#)", en [Bifurcaciones \[online\]](#). núm. 4, primavera 2005.].  
Escribe el autor: “Los problemas más profundos de la vida moderna se derivan de la demanda que antepone el individuo, con el fin de preservar la autonomía e individualidad de su existencia, frente a las avasalladoras fuerzas sociales que comprenden tanto la herencia histórica, la cultura externa, como la técnica de la vida. La lucha contra la naturaleza que el individuo ha desarrollado para su subsistencia corporal logra, bajo esta forma moderna, una más de sus transformaciones. El siglo XVII hizo un llamado para que el hombre se liberara a sí mismo de todas las ataduras que parten del Estado, de la religión, de la moral y de la economía. La naturaleza del hombre, común a todos y originalmente buena, debe por lo tanto desarrollarse sin obstáculos. El siglo XIX además de exigir una mayor libertad, demandó la especialización del hombre y de su trabajo de acuerdo con criterios funcionales; este proceso de especialización hace que cada individuo se vuelva incomparable a otro y que cada uno de ellos se vuelva indispensable en el mayor grado posible. Sin embargo, esta especialización hace que cada hombre dependa más directamente de las actividades complementarias de todos los demás. Nietzsche considera que el desarrollo completo del hombre está condicionado por la más brutal de las luchas; el socialismo, por su parte, cree en la supresión de toda competencia por esta razón precisamente. Sea como fuere, en todas las posiciones que se han mencionado hasta ahora encontramos una misma preocupación básica: el que la persona se resista a ser suprimida y destruida en su individualidad por cualquier razón social, política o tecnológica. Cualquier investigación acerca del significado interno de la vida moderna y sus productos o, dicho sea en otras palabras, acerca del alma de la cultura, debe buscar resolver la ecuación que las estructuras como las metrópolis proponen entre los contenidos individuales y supraindividuales de la vida. Tal investigación debe responder a la pregunta de cómo la personalidad se acomoda y se ajusta a las exigencias de la vida social. Es precisamente a esta pregunta a la que me abocaré en este trabajo.”

Aquí se observan otra manera de explicarse los fenómenos sociales en la ciudad. Uno a partir de las relaciones emocionales y otra desde las relaciones racionales:

*“Todas las relaciones emocionales íntimas entre las personas están fundadas en la individualidad, mientras que en las relaciones racionales el hombre es equiparable con los números, como un elemento, indiferente en sí mismo. Sólo los logros objetivamente medibles resultan de interés. Es así como el hombre metropolitano juzga a sus abastecedores y a sus clientes, a sus sirvientes domésticos y, algunas veces, aun a las personas con las que está obligado a tener relaciones sociales. Estas características de la actitud intelectual contrastan con la naturaleza de los pequeños círculos, en los cuales el conocimiento inevitable de la individualidad necesariamente produce un tono más cálido de comportamiento, mismo que está más allá de llegar a sopesar objetivamente los servicios prestados y los recibidos, la prestación y la contraprestación.” (Ibid: 4)*

Parte de este proceso y el que también se puede ubicar por aquí son los trabajos de la escuela de Chicago que vienen representando autores como: Robert Park y Louis Wirth. Quizás el primero para explicarnos sobre su ecología urbana que de alguna manera fue continuado por Wirth. Se añadía a lo anterior, la idea de la naturaleza humana como generador de la ciudad. Es decir cómo enfrentarse a una metrópoli que implicaba una suerte de relaciones interinstitucional y administrativa:

“La ciudad ha sido estudiada, en tiempos recientes, desde el punto de vista de su geografía y, todavía más recientemente desde la perspectiva de su ecología. Dentro de los límites de una comunidad urbana –y, en realidad de cualquier área natural del hábitat humano- operan fuerzas que tienden a producir un agrupamiento ordenado y característico de su población y de sus instituciones. Denominamos ecología humana, para distinguirla de la ecología vegetal y animal, a la ciencia que trata de aislar esos factores y describir las constelaciones típicas las personas e instituciones producidas por la convergencia de tales fuerzas.

Los medios de transporte y de comunicación, los tranvías el teléfono, los periódicos y la publicidad, los edificios de acero y los ascensores –de hechos todas esas cosas que tienden a acentuar al mismo tiempo la concentración y la movilidad de la población urbana- son los principales factores de la organización ecológica de la ciudad.” (Park: 1999: 49)

Desde luego, aquí se dejan de lado mucho autores, pero resalto en este caso los principales y sobre los cuales se ha venido trabajando. Uno de los que se nos escapa en esta primera fase es la que sigue los predomios estructurales

marxistas como la de Manuel Castells y Henry Lefebvre<sup>2</sup> que de alguna manera marcan las tendencias de inicios de la mitad del siglo veinte.

### Las recientes propuestas

Los estudios urbanos —y por extensión la antropología urbana— es la que se une a disímiles propuestas y, por ende está también en la cúspide de las confrontaciones que a nivel teórico se vienen realizando. Tenemos así vertientes que vienen desde las propuestas de los estudios subalternos o los estudios culturales si queremos extender la etnohistoria o, también, podemos observar lo que escribieron en su momento autores como: Ulf Hannerz (1988), Marc Augé (1997), Manuel Delgado (2002 y 2005), el mismo Pierre Bourdieu (2002, 1997b), junto a Zygmunt Bauman (2004 y 2006), Amalia Signorelli (1999) y Loic Wacquant (2001), solo para citar algunos representativos, sin regresar a los clásicos etnógrafos anteriormente expuestos.

En realidad, son propuestas distintas las de estos autores que los podríamos caracterizar gruesamente en una suerte de debate para pensar lo urbano desde sus razones, modernas, sobremodernas, postmodernas o premodernas y, cuyos actores sociales como referentes empíricos, en esta era del sistema-mundo, son mirados por sus procesos y sus medios geográficos en los que se ubican. Esto, con la distinción que cada uno de los autores orienta.

Una línea de continuidad que se puede dilucidar, es la de Hannerz, Augé y Delgado frente a la de Bourdieu, Bauman, Wacquant y Signorelli<sup>3</sup>; que desde luego, si bien es esquemática, no es determinante en el juego de las categorías que los autores formulan de manera común, analizando a la vez las diferencias que entre ellos se presentan para explicar la antropología. Los primeros, de cómo se va construyendo la ciudad en función a los cambios y transformaciones que hacen posible la modernización y la tecnología bajo los medios computarizados y “sobremodernos”, la aceleración de los hechos y los fenómenos históricos como referentes de nuevas miradas antropológicas. Ya no desde la lógica de los viejos paradigmas dicotómicos, sino más bien de cómo se manifiestan los sujetos sociales y sus significaciones en la ciudad. Hannerz en parte, tratando de no

---

<sup>2</sup> Para Lefebvre, lo urbano es cualitativamente distinto. Considera que lo urbano está en tensión/conflicto con los espacios de libertad. Hasta el momento, el espacio urbano ha tendido a representar una motivación empresarial y del Estado. Necesitamos separar la lógica empresarial de la del mercado, buscar un “deber ser” en otro lugar. La crítica que hace Lefebvre es una crítica postmoderna y su crítica al urbanismo de Estado puede inducir a una privatización en muchos ámbitos de la vida social. Así, Lefebvre apuesta por una espontaneidad, por una sociedad civil y por la autogestión.

<sup>3</sup> Para los casos en análisis tomamos la misma bibliografía antes mencionada en los autores.

alejarse de los paradigmas clásicos de los conceptos como son las ideas de las relaciones sociales y las ideas de interacción social, tratando de amalgamar una situación de complementariedad entre los conceptos para luego referir, cómo se expresa dentro de todo ello la cultura y sus expresiones interrelacionales. La gran valía del trabajo de este autor, es precisamente pensar la ciudad –y en ella no está exenta la “ciudad comercial”- como espacio de interacciones culturales y explicarla a partir de su simbología y sus códigos, no pensarlo al margen de sus historias sino, al contrario entrar desde sus formas de producir relaciones sociales y cómo ellas se establecen en espacios, que como resultado de las mismas con cierta magnitud y orden se conjugan en determinados espacios, donde los individuos o las colectividades necesariamente implican la producción simbólica material y no necesariamente el consumo. Es el individuo, el que se va apropiando de la ciudad y entonces va generando otras acciones, otras miradas y otras formas de desenvolverse en la urbes o los mercados. Es decir, no deja de considerar que es en ese proceso productivo donde tiene que leerse al individuo, y es en ese sentido relacional de sus actos donde tienen que lograrse sus códigos y sus simbologías sea en el trabajo o en el consumo. Pero en el fondo, explicar que nuestra individualidad es parte de un proceso universal cuya fuente de todo ello es precisamente las formas de integración que logra con su cultura. Recurre a Erving Goffman (1959)<sup>4</sup> para explicar ese individuo imaginario y real existente en los “yoes” nuestros, además de sus avatares en las representaciones y los escenarios que se desenvuelve en la vida cotidiana. Se traslada así, al interaccionismo simbólico, para decir que la cultura se genera en más de un individuo, y por ello es que esas relaciones sociales son incólumes en la existencia del sujeto. Y es, que a partir de allí trata de teorizar lo que entiende por *una antropología de la ciudad y una antropología en la ciudad*. Sostiene que esto tiene un recorrido que implica más la estructura de la sociedad como tal, y por ello es dicha estructura la que tiende a explicarnos el entendimiento *de la ciudad*. Es que se tiene que pensar la antropología de la ciudad ya no en términos de “*en la ciudad*”<sup>5</sup>, sino en base al recorrido que hacen desde sus relaciones de producción e interacción cultural los actores sociales en la ciudad. Es decir, mirar las estructuras sociales como eje de dicha expresión, poniendo como categoría-base la idea de aprovisionamiento como factor necesario y condicionante de producir

---

<sup>4</sup> Ver: Goffman, Ervin (1959). *The presentation of self in everyday live*. Garden City. New York: Doubleday / Anchor Books.

Escribe este autor: “En suma, puesto que la realidad que interesa al individuo no es perceptible en ese momento, este debe confiar, en cambio, en las apariencias. Y, paradójicamente, cuanto más se interesa el individuo por la realidad que no es accesible a la percepción, tanto ms deberá concentrar su atención en las apariencias. El individuo tiende a tratar a las otras personas presentes sobre la base de la impresión que dan –ahora- acerca del pasado y el futuro. Es aquí donde los actos comunicativos, se transforman en actos morales. Las impresiones que dan las otras personas tienden a ser consideradas como reclamos y promesas hechos en forma implícita, y los reclamos y promesas suelen tener un carácter moral”. (Goffman, 2001/1959: 265-266)

<sup>5</sup> Al respecto Amalia Signorelli (1999), aclara mejor esta propuesta, tratando de deslindar las distintas ideas que se observan al respecto. Tener en cuenta, por ejemplo el caso de Louis Wirth (1938), quien trata de una antropología de la ciudad que Signorelli llama ecológica pero cuya solidez se encuentra precisamente en la idea de estructura social.

ciudad. Y no continuar en el estudio clásico culturalista de las sociedades y los comportamientos precapitalistas en la urbe.

Por su lado, Augé y Delgado, explican que la ciudad no puede ser vista con las características y los conceptos que se observaron hace más de dos décadas atrás. Los *nuevos* actores sociales, se insertan y hacen relaciones en la ciudad bajo parámetros completamente distintos, a los que se pueden mirar en las sociedades tradicionales, donde precisamente la antropología clásica establecía su relicto y su coto cerrado bajo categorías o conceptos propios de una memoria y una identidad endogámica territorial. Es decir, allí se encontraban las identidades, las historias y las relaciones sociales casi petrificadas y que daban lugar a estudios configurados, bajo modelos previos, donde la historia antropológica desde la remembranza o la memoria del sujeto investigado ya estaba a la mano para su relato. Y, pues, la propuesta es, que en realidad la ciudad se ha sobremodernizado, o se ha des-relacionado y, según Augé, el factor principal también es el consumo acelerado. Mientras tanto complementando todo esto, Manuel Delgado explica que, los espacios públicos y sus actores sociales ya no son los sujetos sociales o la población de la *antropología de la ciudad* o la *antropología en la ciudad*, esa dicotomía propuesta por Hannerz, ya no cabe en estos momentos para Delgado, menos para el mismo Augé, más bien de lo que se trata es de observar sujetos que se *estructuran* y se *des-estructuran* constantemente en los espacios públicos o en las calles, con urbes que se encuentran en todo instante bajo *estructuras estructurantes*<sup>6</sup> y que están en proceso de construcción donde no se sabe qué complejidad se manifiesta sino la de un conglomerado nada consolidado, menos ordenado y más bien tráfuga y acelerado en sus acciones. Este es el individuo que se moviliza en la ciudad. Un sujeto social muy funcional y dinámico comparado con otros tiempos y otras historias. Dice Delgado.

“Una distinción se ha impuesto de entrada: la que separa la ciudad de lo urbano. La ciudad no es lo urbano. La ciudad es una composición espacial definida por la alta densidad poblacional y el asentamiento es un conjunto de construcciones estables, una colonia humana densa y heterogénea conformada esencialmente por extraños entre sí. La ciudad en este sentido, se opone al campo o a lo rural, ámbitos en que tales rasgos no se dan. Lo urbano en cambio es otra cosa: es un estilo e vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionales desvalorizados y precarios. Se entiende por urbanización, a su vez, ‘ese proceso consistente en integrar crecientemente la movilidad espacial en la vida cotidiana, hasta un punto en que ésta queda vertebrada por aquella’. La inestabilidad se convierte

---

<sup>6</sup> Ideas propias de Bourdieu (2002), que de algún modo las complementa Delgado, con la noción de: “Lo urbano entendido como todo lo que en la ciudad no puede detenerse ni cuajar. Lo viscoso, filtrándose por entre los intersticios de lo sólido y desmintiéndolo. Un universo derretido”. (Ver Delgado, 2005: 13)



entonces en un instrumento paradójico de estructuración, lo que determina a su vez un conjunto de usos y representaciones singulares de un espacio nunca plenamente territorializado, es decir sin marcas ni límites definidos.” (Delgado, 1999: 23).

Somos así, una *sociedad movediza*<sup>7</sup> donde el individuo entra y sale, acciona y reacciona ante los estímulos que la ciudad le proporciona, con estructuras funcionales y no funcionales que se abren paso a los viandantes con quienes se encuentran, se integran y se desintegran para nuevamente lograr una funcionalidad en sus actos o a sus hechos sociales, sean en público, en la calle o en las arterias de la ciudad. Quizás esto se puede explicar más aún cuando estamos frente a públicos consumidores cuyos espacios sociales son condicionados y determinados por generar ingresos y movilizarse hacia el consumo. Mejor decir, por sus relaciones laborales y sociales cotidianas, antes que en el consumo. No obstante, esta entrada es coincidente al *no lugar* de Augé, en el sentido de pensar que la identidad se pierde se trastoca o se extingue y solo queda en los individuos la memoria en determinados espacios aún históricos de las sociedades sobremodernas primermundistas, con la cual cualquier individuo en el mercado o en el consumo ha perdido su sentido de identidad y de relación social desde dicha teoría. Es decir, se trata de un individuo y solitario contractual en sus actos, donde el espacio lo ha desintegrado y queda a merced del acelerado acto del consumo. Sin embargo, con todo ello auestas, los países tercermundistas, sobre todo donde la modernización se impone manifiesta otras características y otros comportamientos, es decir, el *lugar histórico* europeo o no pero, identitario propuesto por dichos autores, bien puede ser el “*lugar modernizado o sobremodernizado*”, en países como los nuestros, pero cuya modernización implica “*otras individualidades*”, otros actores sociales y es el sujeto, el que recrea y/o reproduce dichos espacios con sus nuevos o viejos patrones culturales que lleva auestas. Allí donde el hiper-consumismo y la sobre-individuación se extrema para el *primermundo*, en los supermercados o megamercados peruanos se cobijan relaciones antes constitutivas llamadas “*tradicionales*” que la antropología denomina patrones culturales que recrean y manifiestan identidades y orígenes persistentes aún con patrones de dominación latentes. En el fondo, los sentidos relacionales materiales y subjetivos de los individuos, no es que continúan permanentes o estáticos, sino cobran nuevos visos de interacción bajo patrones culturales antes y actualmente ya constituidos.

Desde luego, que todos critican la clásica antropología, pero el trabajo de Amalia Signorelli (1999), siguiendo al *habitus* de Bourdieu y la estructura social de Castells, en sus acciones y sus historias, es más dirigido a observar el actor social

---

<sup>7</sup> Ver Delgado. Ibid

en sí, complementario a la idea de estructura social desde el sentido productivo. Sus cambios y conflictos en la ciudad a partir de la división social del trabajo y además de cómo se van concretizando la ocupación de los espacios geográficos en función a los espacios abstractos y concretos, para luego regresar al sujeto social en sus relaciones procesuales e identitarias. Predomina el actor social, sus distintas relaciones y sus formas de ubicarse en los distintos espacios de poder, y desde luego, las relaciones sociales que hace posible una construcción de la ciudad desde su inserción en el trabajo y lo que hace posible ser parte de la expropiación y el conflicto, a la que la somete la urbe y el mismo proceso de industrialización y de la informática.

Incluso mirando, también en parte a Manuel Castells (1998, 2011)<sup>8</sup>, desde sus formas de expresar los sentidos de identidad en las nuevas hipermetropolis, de prioridad la construcción de la misma bajo la orientación de una identidad-proyecto donde el actor social en movimiento se impone, trastoca las estructuras espaciales en el tiempo y se forma bajo otros parámetros generando espacios de convivencia precipitando las relaciones sociales verticales impositivas que le ataban a regímenes de exclusión. En este sentido la identidad, está en cómo el individuo y sus manifestaciones colectivas se imponen ante estructuras tradicionales de dominación social, étnica, cultural y política antes hegemónicas. Esto es ya la continuidad de un Manuel Castells que establece una nueva forma de ver la ciudad desde la era de la información y de la cibernética. Ya no es el de los movimientos sociales como cambio de las estructuras sociales sino del cambio a partir del conocimiento.

Tenemos muchos autores más que pueden ser parte de este pequeño balance, por ejemplo Richard Sennett e quienes tenemos que rescatar su nueva producción, si bien lo proponen por el lado pragmático de las nuevas orientaciones teóricas, bien se puede explicar sus ideas como esta visión de la cultura en el nuevo capitalismo, en el fondo la construcción de magalopolis en función a rupturas de patrones culturales que implican la vida cotidiana y la vida social de las personas. Pero sobre todo, nuevas formas trabajo en el mundo del capital propuesto desde una posmodernización en crisis. Y otro autor es David Harvey que recorre un neomarxismo poco estudiado.

### **Reflexiones preliminares**

Primero: Tenemos categorías que tienen que ser reelaboradas para una explicación casuística de los trabajos empíricos a reelaborar.

---

<sup>8</sup> Ver Bibliografía.

Segundo: Se podría entender dos conceptos esenciales que se relacionan directamente: son la idea de heterogeneidad estructural y las nuevas perspectivas que implican la diversidad cultural teniendo en cuenta las propuestas redefinidas del concepto de redistribución. Estos con conceptos que pueden marcar un derrotero en los estudios urbanos en el país. Desde luego, inciden la sociabilidad o el sentido relacional de nuestra individualidad, pero ello se acerca al sentido por el cual pasa el conflicto que toda sociedad tercermunita arrastra.

Tercero: Es una pregunta: ¿Cuánta de las propuestas teóricas nos han llevado a la confusión para hacer una antropología urbana o un estudio de la ciudad y su realidad en el país? Solo son unas premisas preliminares las que seguiremos reelaborando.

### **Bibliografía**

- Adler Lomnitz, Larissa (1994) *Redes Sociales, cultura y poder: ensayos de Antropología Latinoamericana*. México, D. F.: Flacso México.
- Augé, Marc (2002) *Los no lugares. Espacios del anonimato. Antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Augé, Marc (2006) *Antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa.
- Altamirano, Teófilo (1988) *Cultura andina y pobreza urbana. Aymaras en Lima metropolitana*. Lima: Fondo Ed. PUC.
- Altamirano Rúa, Teófilo (1984) *Presencia andina en Lima Metropolitana : un estudio sobre migrantes y clubes de provincianos*. Lima: PUCP. Fondo Editorial.
- Altamirano Rúa, Teófilo (1996) *Migración el fenómeno del siglo : peruanos en Europa-Japón-Australia*. Lima: PUCP. Fondo Editorial.
- Arroyo, Eduardo (1994) *El centro de Lima: Uso social del espacio*. Lima: Fundación Friedrich Ebert.
- ARROYO, Roberto (Coordinador) (2015) *Lima Norte: Caracterización económica y proyecciones sociales*. Lima: UCH.
- 2010 Erving Goffman. *The Presentaion of Self in Everyday Life. A Summary of Key Concepts and Ideas*.
- Bourdieu, Pierre (2006) *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, Pierre (2003) *Las estructras sociales de la economía*. Barcelona: Anagrama.
- Buechler, Hans Christian y Judith-Maria Buechler (1992) *Manufacturing Against the Odds: Small Scale Producers in an Andean City*.
- Castells, Manuel (1996) *La era de la información. Economía sociedad y cultura. Vol*

- I: El poder de la identidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, Manuel (1986) *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Colombres, Adolfo, ed (ed.) (2005 ) *Cine, antropología y colonialismo*. Buenos Aires: Del Sol.
- Costa, Pere-Oriol (1996) *Tribus urbanas : el ansia de identidad juvenil : entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Barcelona ; Buenos Aires ; México: Paidós.
- Degregori, Carlos, Nicolás Lynch y Cecilia Blondet (1986) *Conquistadores de un nuevo mundo. De invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*. Lima: IEP.
- Delgado, Manuel (2007) *Sociedades movedizas. Hacia una antropología de la calle*. Barcelona: Anagrama.
- Delgado, Manuel (1999) *El animal público*. Barcelona: Anagrama.
- Dietz, Henry Avery (1998) *Urban Poverty, Political Participation, and the State: Lima 1970-1990*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press. (Pitt Latin American Series
- Flores Galindo, Alberto (1991) *La ciudad sumergida: aristocracia y plebe en Lima*. Lima: Ed. Horizonte.
- Fukumoto Sato, Mary Nancy (1997) *Hacia un nuevo sol : japoneses y sus descendientes en el Perú, historia, cultura e identidad*. Lima: Asociacion Peruano Japonesa del Perú.
- García Canclini, Néstor (1999) *Imaginario Urbanos*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Giddens, Anthony (1997) *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Ediciones Península. (Historia, Ciencia, Sociedad ; 27
- Goffman, Erving (1959) *The presentation of self in everyday life*. Garden City: Doubleday.
- Golte, Jürgen y Norma Adams (1987) *Los Caballos de Troya de los Invasores. Estrategias Campesinas en la Conquista de la Gran Lima*. Lima: IEP.
- 1999 Campo y ciudad: los intereses cambiantes de los antropólogos. Lima.
- Golte, Jürgen (1999b) Redes étnicas y globalización. *XIII Reunión anual de Etnología*, (La Paz); . MUSEF.
- HANNERZ, Ulf (1986) *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica
- 2002 *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica.
- Holston, James y Arjun Appadurai (1996) Cities and Citizenship. *Public Culture* 8: 187-204.
- Huber, Ludwig (2002) *Consumo, cultura e identidad en el mundo globalizado: Estudios de caso en los andes*. Lima: IEP.

- Jacinto Pazos, Pedro (2014) *Micronegocio VS. Megamercados. Otros sentidos de identidad, distinción y consumo en los microempresarios de Lima Norte*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Lefebvre, Henry (1970) *La revolución urbana*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lipovetsky, Gilles y Elyette Roux (2014) *El lujo eterno. De la era de lo sagrado al tiempo de las marcas*. Barcelona: Anagrama.
- Maffesoli, Michel (1985) *El tiempo de las tribus. El ocaso de las tribus en las sociedades postmodernas*. México y Buenos Aires: Siglo XXI.
- Marx, Carlos (1986) *La llamada acumulación originaria*. En: El Capital. México: FCE.
- Matos Mar, José (1984) *Desborde popular y crisis del estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Lima: IEP.
- Matos Mar, José (2011) *Estado desbordado y sociedad Nacional*. Lima: URP.
- Meneses Rivas, Max (1998) *La utopía urbana: El movimiento de pobladores en el Perú*. Lima: Brandon Enterprises.
- Montoya, Rodrigo (2011) *Porvenir de la cultura Quechua en Perú desde Lima, Villa El Salvador y Puquio*. Lima: UNMSM/OXFAM y otros.
- Park, Robert (1999) *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona: Ediciones de Serbal.
- Polanyi, Karl (1989) *La gran transformación*. Madrid,: La Piqueta.
- Portocarrero, Gonzalo ed. (ed.) (1993) *Los nuevos limeños : sueños, fervores y caminos en el mundo popular*. Lima: SUR, TAFOS.
- Ríos Burga, Jaime Rodolfo (2006) *Sociología de Lima: las microculturas en el Centro Histórico : individuación, socialización, identidad, vida cotidiana e intimidades*. Lima: UNMSM. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.
- Russell, Arlie (2008) *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Saavedra Chanduví, Jaime (2001) *Exclusión y oportunidad : jóvenes urbanos y su inserción en el mercado de trabajo y en el mercado de capacitación*. Lima: GRADE.
- Santos, Martín (2002) *La vergüenza de los pandilleros : masculinidad, emociones y conflictos en esquineros del cercado de Lima*. Lima: CEAPAZ.
- Sassen, Saskia (1994) *Cities in a World Economy*. Thousand Oaks; London; New Delhi.
- Sassen, Saskia (1996) Whose City Is It? Globalization and the Formation of New Claims. *Public Culture* 8: 205-223.
- Signorelli, Amalia (1999) *Antropología urbana*. Barcelona: Anthropos.
- Ströbele Gregor, Juliana (1993) *Búsqueda de seguridad y de formas propias de afirmación de la identidad social aymara urbana*. Cuenca.

- TEMPO, Taller de Estudios de las Mentalidades Populares (ed.) (1998) *Las clases medias : entre la pretensión y la incertidumbre*. Lima: SUR.
- Wacquant, Loic (2001) *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.
- Weber, Max (2001) *La ética protestante y el espíritu de capitalismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Weber, Max (2005) *La dominación no legítima (Tipología de las ciudades)*. En: *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: FCE.
- Wirth, Louis (1962) *El urbanismo como modo de vida*. Buenos Aires: Ediciones 3.